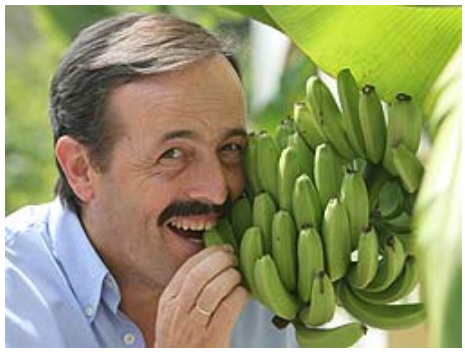
SUR Digit@l
www.diariosur.es

LA GRANIZADA

Rafael Haro, director P. N. Sierra de las Nieves: «Me gustaría planear como una rapaz por la Sierra de las Nieves»

Casado, 50 años y con dos hijos / Biólogo de bota, no de bata / Anilla a más de 5.000 aves al año sólo en sus ratos libres / Podría haber sido indio si de descifrar el rastro de animales se tratara / Enamorado de los pinsapos/ Buen conversador, familiar, alegre y vitalista

UNA ENTREVISTA DE PILAR R. QUIRÓS



BROMISTA. Rafa Haro se prestó sin reparos a morder unos pequeños plátanos que había en plena calle. / CARLOS MORET

SUS compañeros de la Delegación de Medio Ambiente bromean con su vocación de seguir el rastro de los animales a través de las cagarrutillas. ¿Podría haber llegado a ser un buen indio apache?

(Se ríe). Quizás, porque el tema de las cagarrutillas es la única forma de detectar la presencia de ciertas especies. Ya que no las puedes ver de día por lo menos ves los restos de los zorros, ginetas, tejones, garduñas, y en general, de los mamíferos.

¿Y sabe exactamente cuál pertenece a cada uno?

No siempre. Pero sí suelo tener una buena idea de qué puede ser, según lo que han comido, según la forma de los restos.

Reconozca que a los niños scouts los dejó totalmente alucinados con esta habilidad.

Los niños son esponjas de conocimiento. En cuanto les das alguna pista, rápidamente se quedan con lo que es. Cuando subieron al peñón de Ronda se animaron mucho siguiendo el rastro de las especies, además esta es una forma de despertarles la atención de un tema que de otra forma les pasaría desapercibido.

¿Le gustaría retozar como los jabalíes en las múltiples 'bañas' que usted encuentra en los senderos del parque natural Sierra de las Nieves o preferiría planear como las águilas reales?

Me gustaría más planear; tiene que ser algo muy bonito. Pero, de chico me gustaba el barro, el rebusco en los ríos y cosas de esas. Y planear me gustaría por cualquiera de estas sierras magníficas que tenemos, como en la Sierra de las Nieves o el Desfiladero de los Gaitanes.

Como buen 'pajarero', ¿cuál es su ave preferida y por qué? Siempre me han fascinado mucho las rapaces, o también el martín pescador, el abejaruco. Las rapaces me entusiasman por su aspecto, por su potencia.

Es bien conocido entre los miembros de la Sociedad Española de Ornitología (SEO) que hay un pulso sano entre usted y José Antonio Cortés para ver quién anilla más aves al año. ¿Cómo anda el juego?

(Risilla socarrona). Pues, bien. Vamos más o menos parejos. Está un poco complicado porque José Antonio es muy potente... pero ahí vamos.

¿Cuántas aves pueden anillar cada uno al año?

Más de 5.000.

Del 'inseparable' (un ave tipo lorito) que tiene su mujer en casa, ¿algo que objetar?

Sí, que es muy cariñoso con ella, por eso cualquier día, al margen de que le tenga respeto a los animales, voy a tener que arreglar cuentas con él, porque es un competidor muy serio. Yo creo que le voy a tener que arrancar varias plumas, porque ya está un poco 'pesao' con mi Pepi. Le da cariñitos, le da besos, le picotea, le regurgita comida... En fin, que está enamorado de ella.

¿Y qué relación tiene con usted?

Bueno, conmigo no tiene mala relación porque yo le doy de comer cosas que le gustan. Me respeta, pero no me da besitos.

¿Se ha llegado a poner celoso de su presencia?

Hombre, celoso no pero se queda muy atento cuando nos damos un beso. Vamos, porque sé que es un pájaro, que si no...

Autodidacta. ¿Cómo los derroteros de al vida le llevaron a ser profesor de Peluquería?

(Intenta ponerse serio). Fue mi primer trabajo en un centro de formación profesional, el ICET-Safa El Palo. Ofrecí mi currículum, que entonces era muy escaso para trabajar en el centro y coincidió que hacía falta un titular para dar esa asignatura, y mi licenciatura de Biología lo permitía, así que empecé con Peluquería y otras asignaturas.

Diga la verdad: ¿Y aprendió como se hacía un buen moldeado o una esponjosa permanente?

(Una carcajada). Hombre, yo daba la teoría. Y de la práctica aprendí que había que peinarse todas las mañanas, y lo sigo haciendo.

Más tarde biólogo de Salud. ¿Lo suyo eran los virus?

No, eran las bacterias. Estuve en el laboratorio y allí hacia microbiología con unos buenos compañeros. Pero la que me motivó a estudiar fue la legionela, porque tuvimos que desarrollar un método desde el principio para aislarla de las muestras de agua de las instalaciones que se inspeccionaban.

¿Biólogo de bata o de bota?

De bota, evidentemente. Porque siempre me ha tirado mucho el monte, la playa, todo lo que fuera el medio natural.

¿Qué tienen los pinsapos para enamorar a primera vista?

Tienen el enorme parecido con los grandes bosques de la taiga rusa europea, que siempre hemos visto en documentales y que resulta que los tenemos aquí en Málaga. Así que el impacto inicial cuando los vi fue tremendo.

Su colaborador Pepe Quintanilla también sufrió un auténtico flechazo cuando los vio por primera vez. ¿Sigue vuestro idilio común?

Sí y seguirá. Porque a pesar de los años no perdemos la chispa por la Sierra de las Nieves.

¿Alguna vez soñó con ser director del parque natural Sierra de las Nieves?

Sí, muchas veces, pero pensé que no llegaría nunca.

¿Ha llegado entonces donde quería?

Yo sí pensé que podría trabajar en temas de gestión de espacios naturales, pero como esto tiene las plazas tan limitadas pensé que nunca podría alcanzarlo. Luego, cuando ya entré en la Delegación de Medio Ambiente, ya vi la puerta abierta, pero estando en Salud no tenía opción. Cuando me lo ofrecieron fue ya el colmo.

De sonrisa fácil, alegría innata y conversación espontánea. ¿Alguien se aburre con usted?

(Risas). Creo que no. Afortunadamente tengo muchos amigos, desde la infancia, la universidad, y de los sitios por donde he ido pasando.

¿Alguno de sus hijos seguirá su tradición 'pajarera'?

Pajarera no sé, pero yo creo que serán biólogos. Mi hija Elena ya ha empezado y mi hijo Jorge amenaza con continuar la saga.

¿Qué hace un domingo cualquiera?

Con la familia, donde propongan. Si es invierno, al campo, senderismo; y en verano, a la playa.

¿Cuál fue su 'última película' en los carteles que realizan en Navidad sus guasones compañeros de la Delegación de Medio Ambiente?

¿Ah!, con el cachondeo de la Navidad, era un conejo, con unas grandes orejas que me pusieron porque estábamos llevando a cabo un programa de reintroducción, bueno un programa para mejorar la población existente.

Dígalo sin pensar. El nombre científico del cangrejo de río.

Austropotamobius pallipes.

Prueba superada. ¿Es comer uno de los placeres la vida?

Creo que sí. Sobre todo si está buena.

¿Qué cenaría una noche lujuriosa?

¿Lujuriosa? Por la noche acostumbro a cenar poco porque si como mucho tengo pesadillas (carcajadas). Pero bueno: gambas a la plancha, jamón y un Rioja bueno.

¿Y eso es lujurioso?

Bueno, lo importante es la compañía.